

Boletín IBWS

2015
05 - 24

Portada

Lo que aparece en la portada del boletín impreso



ALELUYA. Alabad a Jehová, porque él es bueno;
Porque para siempre es su misericordia.
Salmo 106:1

Si alguna vez nos detenemos para hacer una lista de los milagros que hay en la Biblia, nos sorprenderemos. Incluyen cada aspecto de la vida. Mientras más pensamos en lo que Dios ha hecho, más apreciamos los milagros que ha realizado en nuestras vidas: nacimiento, desarrollo de la personalidad, amigos amorosos y familia, dirección específica, sanidad, salvación... la lista es interminable. Si cree que nunca ha visto un milagro, mire más de cerca y verá el poder de Dios y su intervención amorosa en su favor. ¡Dios sigue realizando grandes prodigios!

ACTIVIDADES EN IBWS

Lunes :

5:30 PM: Visitación/Evangelismo

8:00 PM: Grupo de Estudio Familiar
(Poinciana)

Martes :

5:00 PM: Estudio Bíblico
en el Senior Plaza

8:00 PM: Grupo de Estudio
(Hogar de Saul y Norma)

Miércoles :

7:00 PM: Oración

7:45 PM: Estudio de la Biblia

Jueves :

7:00 PM: Madres que Oran

Viernes :

8:00: Ministerio Juvenil

Sábado: 8:00 AM -12:00 M:
Ayuno y Oración (Damas)

DOMINGO:

10:00 AM:

Escuela Dominical

11:00 AM y 7:00 PM

Culto de Adoración y Alabanza
Mensaje de la Palabra de Dios

Lunes a Viernes :

7:30-9:00 am:
Orando en el Templo

Avanzar hacia la madurez

Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez.

--Hebreos 6:1.

La preocupación del autor de Hebreos, que debe ser también la preocupación de aquellos que servimos a la iglesia de Jesucristo, era que los cristianos se habían detenido en su proceso de crecimiento. Estaba compartiendo con ellos algunos conceptos profundos de la vida espiritual, pero en medio de esta enseñanza exclama con frustración: «Acerca de esto tenemos mucho que decir, pero es difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír» (5.11). La evidencia parece señalar que esta gente llevaba unos cuantos años en la vida espiritual pero seguía necesitando de la leche que es apropiada para los niños y no para los adultos.

El concepto de avanzar hacia la madurez es difícil de entender para nosotros. En el mundo de las cosas físicas, el crecimiento es un proceso que ocurre sin nuestra intervención. Salvo en casos extremos de desnutrición, el cuerpo crece solo y alcanza la etapa de adulto sin nuestra ayuda. Por supuesto que una buena dieta, el ejercicio y el descanso apropiado pueden contribuir a un resultado más saludable. Aun en las personas que no hacen ninguna de estas cosas, sin embargo, el cuerpo madura igual.

En el mundo de las cosas espirituales, sin embargo, una realidad enteramente diferente gobierna el proceso de crecimiento. Aquí, no se alcanza el estado de adulto por el mero paso del tiempo. Es, más



bien, consecuencia de un esfuerzo deliberado por cultivar una relación continua con el que produce el crecimiento, Dios mismo. Sin este esfuerzo -que debe ser llevado en la gracia de Dios- las personas quedarán en un estado donde no es visible prácticamente ninguna transformación. Es precisamente por esto que en la iglesia encontramos tantas personas que apenas han avanzado más allá de la etapa inicial de fervor por las cosas de Cristo. A pesar de esto, no es poco común recompensar a las personas con cargos de responsabilidad basados en los años que llevan en la congregación, sin mirar si estos años han producido un verdadero crecimiento espiritual en ellos.

El autor de Hebreos insta a sus lectores a avanzar hacia la madurez con una actitud deliberada y sostenida. Aquí no se está hablando de entusiasmos pasajeros, sino de disciplinas cuidadosamente cultivadas. En infinidad de oportunidades se presentarán circunstancias que invitan a abandonar estas prácticas. La persona que desea ardientemente la madurez, sin embargo, no escuchará razonamientos ni argumentos, ni conocerá, tampoco, la fatiga y el cansancio en la búsqueda de una relación profunda e íntima con Dios. Se ha propuesto deliberadamente avanzar y esto hará, con la ayuda de Dios.

¿Qué plan tiene para lograr un crecimiento sostenido en la vida espiritual?

¿Qué disciplinas incluye este programa?

¿Qué modificaciones necesita hacerle a su rutina para ser más deliberado en la búsqueda del crecimiento?

--Tomado de Alza Tus Ojos...

Misericordia

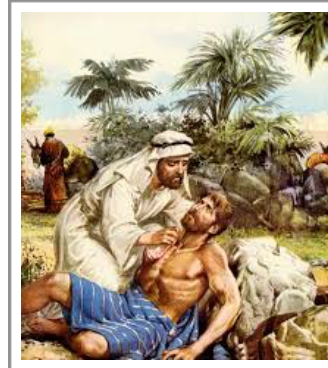
“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.”

Mateo 5:7.

No es bueno que el hombre que no quiera perdonar sea perdonado, y que quien no quiera dar a los pobres vea sus propias necesidades subsanadas. Dios nos medirá con nuestra propia medida, y aquellos que han sido duros señores y duros acreedores, descubrirán que el Señor tratará duramente con ellos.

“Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia.”

En este día, tratemos de dar y de perdonar. Hemos de ocuparnos en estos dos verbos: tolerar y soportar. Hemos de ser amables, y benévolos y tiernos. No malinterpretemos la conducta de los demás, ni impongamos onerosos contratos, ni iniciemos insensatas querellas, ni seamos demasiado exigentes. Ciertamente deseamos ser bendecidos, y también necesitamos

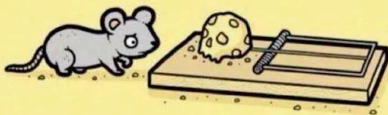


obtener misericordia: seamos misericordiosos para que alcancemos misericordia. Cumplamos con la condición, para que recibamos la bienaventuranza.

¿Acaso no es un deber agradable ser amable? ¿Acaso no hay mucho más dulzura en eso que en estar enfadados y ser mezquinos amos, ¡hay una beatitud en la cosa misma! Además, la obtención de misericordia es una rica recompensa. ¿Quién, con la excepción de la gracia soberana, podría sugerir una promesa como esta? Nosotros somos misericordiosos a nuestros semejantes mortales en cosas de centavos, y el Señor nos perdona “toda aquella deuda”.

QUE TENTADOR ES EL PECADO

¿Verdad?



Y QUE DURAS SUS CONSECUENCIAS...

La Biblia nos enseña que el hombre, por naturaleza, está perdido y es culpable, y nuestra experiencia lo confirma. Y también sabemos que si el mejor y el más santo de los hombres le vuelve la espalda a Dios, muy pronto caerá en pecado.

Dwight L. Moody

Como ustedes saben, siempre estamos llegando al fin de las cosas aquí— al fin de la semana, al fin del mes, al fin del año, al fin del curso escolar. El fin, el fin, siempre el fin. Pero, ¡gracias a Dios!, él va a saciarnos de larga vida, una vida que no tendrá fin, una vida infinita.

--Dwight L. Moody

Una Promesa de Dios

“Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas.”

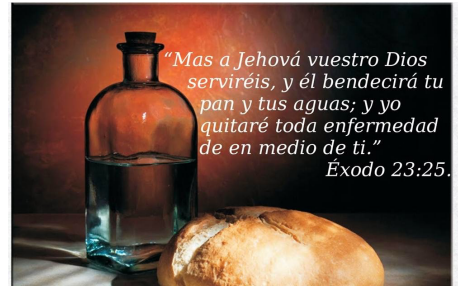
--Éxodo 23:25.

¡Qué promesa es esta! Servir a Dios, en sí mismo, es un excelso deleite. Pero ¡qué inmenso privilegio es que la bendición del Señor descansa sobre nosotros en todas las cosas! Nuestras cosas más comunes se vuelven benditas cuando nosotros mismos somos consagrados al Señor. Nuestro Señor Jesús tomó el pan y lo bendijo; he aquí, nosotros también comemos del pan bendito. Jesús bendijo el agua y la convirtió en vino: el agua que bebemos es mucho mejor para nosotros que cualquier vino con el que los hombres celebran; cada gota contiene una bendición. La bendición divina está en el hombre de Dios en todo, y permanecerá con él en todo momento.

¡Qué importa si sólo contamos con pan y agua! Pues se trata de pan y agua

benditos. Pan y agua tendremos. Esto está implícito, pues tienen que estar allí para que el

Señor los bendiga. “Se te dará tu pan, y tus aguas serán seguras.” Con Dios a nuestra mesa, no solamente pedimos una bendición, sino que tenemos una. No es sólo en el altar, sino también en la mesa, que Él nos bendice. Él sirve bien a quienes le sirven bien. Esta bendición de la mesa no es por deuda, sino por gracia. En verdad, hay una gracia triple: Él nos concede gracia para servirle, por Su gracia nos alimenta con pan, y luego, en Su gracia lo bendice.



--Tomado de Banco de Cheques de la Fe

